

Reflexiones sobre Movilización social [2008-2012]

Mosaiko

MOSAIKO



Reflexiones sobre Movilización social

ÍNDICE

1. Presentación Mosaiko. Punto de partida (pasos dados, por qué trabajamos movilización social).....	3
2. ¿Qué entendemos por movilización social? ¿De qué ideas partimos? ¿A dónde hemos llegado?.....	5
· Los para qué	
· Los dónde	
· Los quiénes	
· Los cómo	
· Los tiempos	
· Los matices	
3. Dificultades para la Movilización Social.	10
· Cuestiones de contexto	
· Cuestiones internas de las organizaciones	
4. Aprendizajes para la Movilización social.	11
· Cuestiones generales	
· Cómo	
· Con quién	
· Dónde	
5. Retos a futuro.....	13
· Cómo mejorar internamente las organizaciones de cara a la movilización social	
· Con quién nos enREDamos	
· Cómo organizamos las movilizaciones	
· Cómo comunicamos	

1. Presentación de Mosaiko y punto de partida

Mosaiko es un espacio en el que participamos desde el 2007 varias organizaciones y personas de Euskadi y Asturias para reflexionar colectivamente sobre la Educación para el Desarrollo (ED). Surge de la experiencia previa de Polygone -Red de Educación para el Desarrollo y Educación Popular de organizaciones de América Latina, África, Asia y Europa- que inició su actividad en 1996 con un proyecto europeo de formación y de investigación-acción en educación para el desarrollo destinada a animadores y animadoras juveniles. Esta red trataba de apuntalar el papel de la educación como práctica transformadora en sociedades del Norte y del Sur, así como de conceptualizar la propia educación para el desarrollo. Con este fin, se llevaron a cabo diferentes proyectos que trataron de dinamizar el debate educativo, favoreciendo el intercambio de experiencias, materiales y modelos teóricos que permitieran adecuar la formación solidaria permanente a los retos que planteaba la globalización.

La participación en Polygone de algunas de las organizaciones fue tan significativa y contribuyó tanto a avanzar en nuestra manera de concebir la ED que quisimos continuar con este trabajo en el ámbito local. Vivíamos una falta de espacios para reflexionar sobre la ED y Mosaiko se convierte así en un referente para algunas de las organizaciones, un espacio privilegiado desde el que debatir y aprender, de manera horizontal, de igual a igual.

Somos un espacio abierto a todo tipo de colectivos y personas con el deseo de reflexionar sobre la ED a partir de las prácticas y experiencias de cada una. Un mosaico a partir de piezas diferentes que deciden encontrarse para reflexionar y aprender. Es un espacio en movimiento, en construcción.

Buscamos poner en diálogo la teoría con nuestras prácticas, enriqueciéndose mutuamente, en contacto con la realidad.

Funcionamos de manera autogestionada, sin presentar proyectos para financiación, ya que no llevamos a cabo acciones de ED, sino que debatimos y reflexionamos sobre ella. Quienes participamos nos marcamos nuestros propios ritmos, con nuestras posibilidades y deseos. Así, nos reunimos entre tres y cuatro veces al año, con una agenda que elaboramos de manera consensuada y participativa y que implica un tiempo de trabajo interno en cada entidad que posteriormente se traslada a Mosaiko.

Cada organización va viendo cómo incorporar los aprendizajes que elaboramos en Mosaiko a sus propios procesos.

En este viaje que vamos realizando han participado organizaciones y personas diferentes: unas se han mantenido a lo largo del tiempo, otras han ido entrando y saliendo... y es que Mosaiko es eso, un espacio abierto en el que cada quien participa en función de sus posibilidades y en el que vamos construyendo poco a poco. También nos ha permitido acercarnos a realidades de organizaciones que actúan en su medio local, con otro tipo de propuestas, desde otras claves... y con esto vamos tejiendo vínculos, afectos, aprendizajes...

Hace aproximadamente dos años iniciamos un proceso de reflexión y aprendizaje sobre el tema de la movilización social. En él hemos partido de la realidad de cada entidad y la hemos contrastado y reflexionado en Mosaiko. Hemos conocido experiencias, debates, logros, dificultades de

organizaciones que trabajan desde las claves de la movilización social y con todo ello hemos reflexionado, contrastado y aprendido colectivamente. Os lo contamos en este documento que tiene las siguientes partes:

En el capítulo de **¿Qué entendemos por movilización social? ¿De qué ideas partimos? ¿A dónde hemos llegado?** recogemos la primera lluvia de ideas que elaboramos colectivamente sobre movilización social y que ampliamos y desarrollamos a partir de conocer otras experiencias y de la reflexión colectiva en cuanto a (i) los para qué de la movilización social, (ii) los dónde, (iii) los quiénes, (iv) los cómo, (v) los tiempos y (vi) los matices.

Continuamos presentando algunas **dificultades para la movilización social** que hemos identificado a partir de los análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) que elaboramos en cada entidad y de las visitas a otras experiencias. Hablamos de dificultades relativas al contexto y a cuestiones internas de las organizaciones.

Asimismo, incorporamos los **aprendizajes para la movilización social** identificados también a partir de los análisis FODA de cada entidad y de las visitas que realizamos. Los planteamos sobre cuestiones generales de la movilización social y sobre cómo, con quién y dónde hacerla.

Por último lanzamos una serie de **retos a futuro** que nos plantea el tema de la movilización social en torno a cómo mejorar internamente las organizaciones de cara a la movilización social, con quién nos enredamos, cómo organizamos las movilizaciones y cómo comunicamos.

Los colectivos y personas que desde Mosaiko hemos participado en esta reflexión en algún momento de la misma hemos sido:

Organizaciones	Personas
<ul style="list-style-type: none">▪ CEAR –Euskadi▪ Círculo Solidario Euskadi▪ Hegoa▪ ACSUR Asturias▪ Iniciativas de Cooperación y Desarrollo▪ Mugarik Gabe▪ Fundación EDE▪ Elkarbanatuz▪ Paz y Solidaridad	<ul style="list-style-type: none">▪ Itziar Caballero▪ Raquel Celis▪ Leire Lasa▪ Iñaki Ramírez de Olano▪ Mónica Fernández▪ Almudena Martín▪ Miguel Argibay▪ Alicia López de Munain▪ Roberto Porras▪ Natalia Alonso Fernández▪ Fernando Altamira▪ Esther Canarias▪ Aitziber Eguskiza▪ Joana Etxano▪ Marta Pastor▪ Itxaso Bilbao▪ David Pinilla

	▪ Santiago Martínez Pérez
--	---------------------------

Agradecemos a Berriotxoak (Barakaldo), ALBOAN, ASTRA Gernika (www.astragernika.net) y Alambique, Escuelas contra el racismo, Iniciativa secuestrada de Asturias y a todas las personas que han participado en la elaboración de este documento por su generosidad compartiéndonos sus procesos, experiencias, logros y desafíos. Con ellas ha sido posible esta reflexión y aprendizaje¹.

Esperamos que este documento os resulte útil e interesante para la reflexión y acción en vuestras organizaciones y colectivos para una movilización creativa y transformadora que luche por la justicia social.

2. ¿Qué entendemos por movilización social? ¿De qué ideas partimos? ¿A dónde hemos llegado?

Ya en noviembre de 2008, en las primeras reuniones de Mosaiko, se lanzó una lluvia de ideas como punto de partida sobre Movilización Social que ha ido evolucionando con aportaciones, comentarios, reflexiones, experiencias...

“un proceso participativo de acciones colectivas orientado a promover, contribuir e impulsar, propuestas alternativas y críticas al modelo de sociedad dominante que ahonden en una mayor justicia social. Este proceso entiende que la transformación pasa por la ocupación y la presencia en los espacios públicos para denunciar, reivindicar, educar y sensibilizar sobre dichas alternativas.

En este proceso son fundamentales la creatividad, lo afectivo, conectar con lo cotidiano, enredarnos, acompañarnos, ser conscientes de la interdependencia entre lo local y lo global, la diversidad y pluralidad”.

A partir de estas ideas arrancamos e impulsamos la reflexión que hemos llevado a cabo este tiempo. Este acercamiento al concepto de movilización social responde a un contexto concreto y a un posicionamiento que ha dado lugar a debates interesantes de los cuales nos gustaría dar cuenta a continuación.

• LOS PARA QUÉS

La movilización social es un **medio** (junto con otros y en coherencia con ellos), una herramienta para promover, contribuir e impulsar la transformación social. Es una herramienta para alcanzar la igualdad de Derechos, la solidaridad y la emancipación de las personas, así como visibilizar la posibilidad de ser protagonistas del cambio.

¹ **Contacto con las organizaciones:** Berriotxoak (Barakaldo)-http://www.nodo50.org/berri_otxoak/;
ALBOAN- www.alboan.org; ASTRA Gernika- www.astragernika.net; Alambique-
<http://asociacionalambique.blogspot.com/>; [Escuelas contra el racismo](#); [Iniciativa secuestrada de Asturias](#).

Nos movilizamos por y para apoyar, para cuestionar, para denunciar. La movilización social en la que creemos tiene que estar **dirigida a un cambio social** que abogue por el **bien común** (debe responder a intereses sociales y tener fines transformadores). Un bien común de carácter **Global** (con una visión internacionalista, feminista y respetuosa con el medio ambiente). Con ella buscamos **visibilizar e incidir políticamente (en las instancias de poder y decisión)** para cambiar una realidad injusta y patriarcal.

La movilización social es una **acción colectiva** en la que tiene un papel importante la **reflexión colectiva** previa. Antes de movilizarnos es importante conocer el contexto, estar informados e informadas. Necesitamos información y reflexión colectiva para hacer propuestas alternativas y críticas al modelo dominante. Sin embargo, es importante no limitarnos a la pura reflexión interna en las organizaciones que nos lleve a caer en la inactividad.

Hablamos de movilización, de acción y de reflexión colectivas, y es por eso que la **participación** tiene un papel fundamental. Una participación social entendida como un **proceso** en el que las personas se implican de manera consciente en la vida comunitaria y/o esfera pública para generar cambios en temas que les importan, conectados con su realidad (local y global). Un proceso continuo y constante orientado a formar parte y transformar, con otras personas, el conjunto de relaciones y espacios sociales. Supone aumentar la motivación, la capacidad y la posibilidad de que las personas intervengan colectivamente en los asuntos sociales. Concebir la movilización como parte de un proceso más amplio, en lugar de cómo una acción puntual, mejora el respaldo por parte de las organizaciones, ya que así se permite compartir sus **visiones estratégicas** y se potencia su empoderamiento y su **capacidad de respuesta**.

• LOS DONDES.

La calle, en sentido amplio, es el espacio principal y privilegiado de la movilización social. Podemos combinar según el caso distintos espacios -calle en sentido estricto, centros formativos, instituciones públicas, etc.- pero es importante ocupar el espacio público, en primer lugar, como espacio legítimo de expresión pública accesible para toda la comunidad, y en segundo lugar, como elemento simbólico, por el propio concepto de “lo público”. De ahí se debería desprender una visión de comunidad que participa, que propone, que vive, más allá de las meras actividades como consumidores y consumidoras a las que nos relegan.

Un espacio de movilización que complementa a la calle es el **espacio virtual**. En torno a esta cuestión, actualmente, hay un debate sobre la idoneidad de ciertas prácticas de ciberactivismo o las movilizaciones promovidas a través de la red ya que por un lado, se han convertido, ocasionalmente, en herramientas exitosas para potenciar la ocupación del espacio público pero, por otro lado, hay quien piensa que pueden llegar a desmovilizar a las personas en espacios presenciales.

• LOS QUIENES.

Para definir personas y colectivos con intereses sociales y fines transformadores se considera importante la necesidad de involucrar a **gente organizada**, pero también contar con la **no organizada**.

Es necesario **definir a qué personas y colectivos se dirige** la movilización, entre quiénes se quieren promover las acciones en función del objetivo de la misma y de las posibilidades con las que contamos. Esto permite profundizar en las relaciones entre colectivos, dar continuidad a la reivindicación y trabajar en clave de proceso.

· LOS CÓMOS.

En la segunda parte de la definición, cuando se dice que *“en este proceso son fundamentales la creatividad, lo afectivo, conectar con lo cotidiano, enredarnos, acompañarnos, ser conscientes de la interdependencia entre lo local y lo global, la diversidad y pluralidad”* se enumeran elementos de diferente naturaleza que podríamos ordenar de la siguiente manera: (1) la comunicación o la estrategia de transmisión, (2) la afectividad, (3) la proyección local y global de las iniciativas y (4) la diversidad y pluralidad.

1. **La comunicación** o la estrategia de transmisión. La manera en que intentamos transmitir nuestras reivindicaciones es muy importante a la hora de recabar adhesiones. Entre otros elementos se han valorado mucho en este punto:

- **La concreción** de las propuestas: es importante denunciar/proponer cuestiones concretas, no caer en la abstracción ni en lemas que no conlleven un compromiso político. Una estrategia de comunicación directa puede contribuir mucho a sumar apoyos y participaciones. Para este fin puede ayudar planificar las acciones estableciendo unos criterios y una jerarquía de prioridades con el fin de evitar la atomización de propuestas.

- **La creatividad y el humor**: La sorpresa es, muchas veces, un recurso más impactante que la movilización masiva. Promover acciones rompedoras, sorprendentes, divergentes, tanto a lo interno de nuestros grupos como, sobre todo, en las movilizaciones y acciones de incidencia política nos ayuda a ver otros ángulos desde los cuales poder llegar a la gente con nuestra propuesta.

Además, toda movilización social no implica necesariamente una presencia masiva de personas. Puede haber un momento que se necesite movilizar a mucha gente pero puede haber otros en los que lo importante no sea la cantidad de gente sino la mera presencia en la calle. Para eso es clave saber cuál es la intencionalidad de esa movilización. Es importante tener esto en cuenta por lo que supone la organización de una acción en cuanto a esfuerzo (trabajo) y lo que puede suponer de frustración al no conseguir el respaldo previsto. En ocasiones, la inevitable evocación de movilizaciones masivas nos inmoviliza. Nos acompleja la idea de que si no aglutinamos a cientos de personas en torno a una reivindicación no tenemos repercusión. Pero es imprescindible evitar el prejuicio de que el éxito viene dado por el número y recurrir a formas de expresión alternativas, que tengan impacto por lo sorprendente y original de la propuesta.

Por otro lado la creatividad y el humor no han de estar en contraposición con el contenido político y reivindicativo de la movilización social. Hay que tener cuidado de que lo creativo no acabe siendo el mensaje, que lo estético no impere.

- **La transgresión:** En la medida de lo posible, hay que confrontar al sistema, aún cuando las leyes sean restrictivas y puedan empujar a caer en el inmovilismo. En la medida de lo posible, es necesario conocer al máximo el marco legal con el fin de ser conscientes del contexto y poder asumir los riesgos (de eludir permisos y condiciones burocráticas o legales que obstaculizan nuestra acción social, por ejemplo) y poder hacer frente a posibles consecuencias legales que se deriven de los mismos.

- La **desobediencia Civil** es una herramienta legítima para “saltarnos” normas opresivas y amenazas represivas, que llevada a cabo con imaginación y humor nos puede ayudar a disminuir o desconcertar a la represión.

- **Los códigos:** Es necesario posibilitar formas incluyentes para el acercamiento de colectivos y personas procedentes de diferentes entornos, cuyos códigos de comunicación pueden distar de los propios pero que no necesariamente distan de los intereses y motivaciones para movilizarse.

2. La afectividad. En la movilización hay un componente muy importante que tiene que ver con la necesidad de identificarnos con nuestros iguales, de “enredarnos”, de sentirnos acompañados en nuestras reivindicaciones, de formar grupos en los que nos sentimos bien, en los que importan nuestras opiniones, de los que nos sentimos parte. En este sentido es importante cuidar:

- **Los vínculos y las relaciones** entre las personas y también entre organizaciones. Nos movilizamos para estar mejor, un “estar mejor” que englobe a todos y todas y no en beneficio de “unos pocos y pocas”. Movilizarnos debe fortalecernos como personas y colectivos, nunca a costa de nuestra salud. El componente emocional debe tenerse en cuenta como un factor determinante para la motivación y la decisión de “actuar”.

- **La conexión con lo cotidiano.** Es necesario plantear acciones que partan de la realidad de las personas y colectivos. Las acciones se hacen más fáciles cuando podemos ponerlas en práctica en nuestro quehacer cotidiano –no en lo abstracto o meramente discursivo-. La acción cotidiana nos hace sentirnos implicados e implicadas, nos hace sentirnos parte, protagonistas del cambio.

3. La proyección Global y Local de las iniciativas, entendiendo la interdependencia entre estos dos ámbitos como una realidad y también como una clave para sumar fuerzas y promover un intercambio de conocimientos, ideas y propuestas:

- Lo local como **expresión de relaciones de poder** y dominación globales (económicas, culturales, patriarcales...) y por lo tanto como espacio privilegiado para la subversión y para el potencial cambio.

- Lo global y lo local como **espacios de encuentro** con colectivos afines, de luchas que se complementan, en el día a día de nuestro barrio y también en el ámbito internacional.

4. La **diversidad y pluralidad**. Las movilizaciones deben ser conscientes de la diversidad y la pluralidad de la propia sociedad a todos los niveles -colectivos, culturas, barrios, edad, sexo, grados de compromiso, etc.-. Es importante abordar un tema teniendo en cuenta a organizaciones o personas con perspectivas y sensibilidades diversas. Para ello hay que considerar elementos como:

- Los **tiempos y espacios** que cada cual requiere y necesita para aportar y participar son diferentes y estos deben ser tenidos en cuenta si buscamos la implicación de las personas. En este sentido, es muy importante que las personas puedan adquirir distintos **niveles de compromiso** según sus posibilidades y buscar cauces de participación para todas las personas.
- Las **metodologías participativas** para todas las prácticas de proceso de movilización pueden ayudar mucho a dinamizar, a generar espacios de democracia real, a no caer en la desmovilización.
- La diversidad debe estar representada también en el **grupo promotor**, ya que esto evita que las reivindicaciones adscriban la acción a un ámbito político determinado desvirtuándola.
- El **trabajo en red**. Crear alianzas, redes, encontrar sinergias con otras organizaciones y movimientos sociales nos ayuda a sumar fuerzas. Muchas reivindicaciones se podrían canalizar sumándonos a iniciativas que ya existen, práctica que ayudaría a evitar la atomización. Cuanto más coordinadas estén las organizaciones que promueven y participan, y las acciones estén más enmarcadas en **visiones estratégicas**, más transformadora será la movilización social. Esta organización mejora la respuesta inmediata ante situaciones de emergencia, produciendo movilizaciones más contundentes y participadas.

• LOS TIEMPOS

Puede haber **acciones puntuales** de movilización social contra temas coyunturales (por ejemplo, movilizaciones contra la guerra en Irak...), actuaciones **periódicas** sobre temas no coyunturales (movilizaciones contra la energía nuclear y problemas medio ambientales), así como movilizaciones prolongadas en el tiempo pero no permanentes (acampadas, huelgas...). En todas ellas es importante considerar cómo se da continuidad a la movilización.

• LOS MATICES

- La movilización, como herramienta de un proceso de transformación social a largo plazo, debe enmarcarse en una estrategia global. No tenemos que movilizarnos para todo y **no siempre es conveniente movilizarse**. Toda movilización requiere participación pero no toda participación desemboca ni tiene como objetivo la movilización. Lo mismo puede decirse de la sensibilización, formación o la incidencia política. Es necesario compartir información y sensibilizar sobre el asunto que requiere la movilización. Si esta es efectiva y tiene impacto social, tendrá a su vez un efecto de sensibilización sobre otros grupos sociales y puede que tenga capacidad para influir a las personas o instituciones con poder de decisión política. Sin embargo, no todas las acciones de formación, sensibilización o incidencia política buscan provocar la movilización social.

- **No toda movilización social es Educación para el Desarrollo** ni tiene por qué ser una estrategia de la misma. Puede serlo si así se plantea y se trabaja. La Educación para el Desarrollo pretende la transformación social en un proceso a largo plazo que en distintos momentos puede provocar o requerir movilizaciones. Pero no es lo mismo educar, formar, investigar o denunciar, incidir políticamente, que convocar movilizaciones sociales, aunque estas puedan ser un instrumento inmejorable para producir mayor conciencia social, que es uno de los objetivos prioritarios de la Educación para el Desarrollo.

3. Dificultades para la Movilización Social

Cuestiones del Contexto

El análisis del **contexto** es fundamental a la hora de llevar a cabo acciones cuyo objetivo sea la transformación social. En nuestro caso, no hacerlo restará fuerza a la movilización.

El actual **modelo social y económico dominante** en el que la primacía del capital se impone sobre el respeto a los derechos humanos impacta a todos los niveles y de manera significativa en minorías y colectivos excluidos. En este sentido, muchas **causas son percibidas como “ajenas”** por la ciudadanía (ej. derechos de las personas migrantes) y existe una situación generalizada de “adormecimiento social”.

La movilización social se ve fuertemente reprimida a través de múltiples mecanismos coercitivos como pueden ser la **criminalización de la protesta y de la desobediencia civil**. Con el objetivo de desmovilizar y de generar miedo en la ciudadanía a expresar libremente su disconformidad con el actual modelo injusto y excluyente se emplea la **censura encubierta** (denegación de permisos, restricciones a la hora de tomar el espacio público, multas, detenciones, violencia policial...). Junto a ésta, actúan la **desinformación** por parte de grandes medios de comunicación y partidos políticos y la apropiación, y consecuente perversión, por parte de las instituciones públicas, del lenguaje utilizado por las organizaciones que trabajamos en defensa de los derechos humanos. Todo ello responde a una estrategia para mantener el “statu quo”.

Cuestiones internas de las organizaciones

La movilización es una **herramienta** para la transformación social de una realidad injusta. Su inclusión en las estrategias de las organizaciones sociales nos permite trabajar en clave de proceso más allá de acciones puntuales y de la lógica de la vinculación de las actividades a proyectos concretos. La **sobrecarga de trabajo**, la **burocratización**, la **falta de identificación de las personas con la organización donde desarrollan su actividad laboral** o la **falta de flexibilidad** de las organizaciones pueden llegar a desmovilizar a las personas que forman parte de las mismas.

Otra de nuestras grandes dificultades es la **dependencia económica y de recursos** en la que caemos las ONG. Esta dependencia condiciona no sólo la posibilidad real de movilizarnos y reivindicar en el espacio público, sino también nuestra percepción de la misma. En muchas ocasiones nos autocensuramos por miedos fundados pero también lo hacemos por miedos infundados, dando por hecho que nuestras acciones tendrán consecuencias para nuestras organizaciones que no queremos asumir.

Las movilizaciones sociales, en muchas ocasiones, están **protagonizadas por los mismos agentes**. Así, las personas ya sensibilizadas nos encontramos una y otra vez en los mismos espacios de lucha, lo que puede producir cansancio ante procesos que duran en el tiempo.

Muchas veces, se crea además un **recelo o indiferencia hacia aquello que no se lidera**. Aparecen suspicacias hacia las organizaciones que no se conocen y los procesos propios absorben el tiempo que debiéramos dedicar a los comunes.

A la hora de plantearse acciones de movilización social debemos asegurarnos la voluntad previa de los colectivos afectados por la situación que pretendemos denunciar. Ello nos plantea la dificultad de la **participación social** de nuestros 'grupos de interés', la implicación de las personas y colectivos con quienes trabajamos en la transformación social, adquiriendo presencia en el espacio público.

4. Aprendizajes para la movilización social

Cuestiones generales

La movilización social en la que creemos tiene que estar **dirigida al cambio social, al bien común** (debe responder a intereses sociales y tener fines transformadores). En ningún caso es un fin. Sería, junto a otras, una herramienta más para el cambio social.

Necesitamos conocer el contexto, **partir de la realidad y de las necesidades concretas de la gente** y tener una **reflexión colectiva previa**. **Todo ello nos va a facilitar** hacer propuestas alternativas y críticas al modelo dominante.

Es imprescindible evitar el prejuicio de que el éxito viene dado por el número (toda movilización social **no implica necesariamente una presencia masiva de personas**) y recurrir a formas de expresión alternativas, que tengan impacto por lo sorprendente y original de la propuesta. El éxito también viene dado por los efectos de la misma y por ello es importante hacer seguimiento a las consecuencias de la movilización.

Es importante saber cuál es la intencionalidad de esa movilización ya que no tenemos que movilizarnos para todo, **no siempre es conveniente**.

Es importante que en la medida que vayamos consiguiendo algunos logros y victorias (a veces no leemos la realidad en clave de que lo que ha sido un logro o victoria, por pequeña que haya sido) las **comuniquemos** para seguir motivando en el proceso de participación a la gente, visibilizando reivindicaciones y avances e incidiendo a nivel político.

¿Cómo?

La **proyección Global y Local** de las iniciativas, son una clave para sumar fuerzas y promover un intercambio de conocimientos, ideas y propuestas.

Es imprescindible posibilitar el encuentro entre diferentes, tanto en el grupo motor como en las personas que adhieren a la misma, para una lucha común. Las movilizaciones deben ser conscientes de la **diversidad y la pluralidad** de la propia sociedad a todos los niveles -colectivos, culturas, barrios, edad, sexo, niveles de compromiso, etc.- con el fin de incorporar perspectivas y sensibilidades diversas.

Es necesario un esfuerzo que posibilite **formas incluyentes para el acercamiento** de colectivos y personas procedente de otros lugares, cuyas lógicas y códigos de comunicación pueden distar de las propias pero que, no necesariamente, distan de los intereses y motivaciones para movilizarse. **El componente emocional** debe tenerse en cuenta como un factor determinante para la motivación y la decisión de “actuar”. Los **tiempos y espacios** que cada cual requiere y necesita para aportar y participar son diferentes y estos deben ser tenidos en cuenta si buscamos la implicación de las personas.

Concebir la movilización como parte de un proceso más amplio, en lugar de cómo una acción puntual, mejora el respaldo por parte de las organizaciones, ya que así se permite compartir sus **visiones estratégicas** y se potencia la **capacidad de respuesta**. Cuanto **más coordinadas** estén las organizaciones que promueven y participan, y las acciones estén más enmarcadas en **visiones estratégicas**, más transformadora será la movilización social.

Conocer al máximo el marco legal puede reducir nuestra sensación de miedo a la hora de transgredir ya que nos va a permitir ser conscientes del contexto y de los riesgos que estamos dispuestas a asumir. La desobediencia civil es una herramienta legítima para transgredir.

Es importante que la movilización sea parte de un proceso participativo en el que las personas se implican de manera consciente en la vida comunitaria y/o esfera pública para generar cambios en temas que les importan, conectados con su realidad (local y global). Cuando los procesos son largos, hay que mantener la memoria de por qué y cómo se hacen las cosas, ya que se incorporan gentes y organizaciones nuevas y es bueno que mantengan la memoria.

Las **metodologías participativas** para todas las prácticas de proceso de movilización pueden ayudar mucho a dinamizar, a generar espacios de democracia real, a no caer en la desmovilización. De ahí que sea importante contar con **aportes de gente y organizaciones que tienen experiencia en metodologías participativas**.

También hay que **tener en cuenta lo simbólico** (fechas, lugares...) para que la gente en la calle hable de eso y pueda conseguir una mayor movilización social o simplemente simpatía por la reivindicación.

La creatividad y el humor no han de estar en contraposición con el contenido político y reivindicativo de la movilización social. Hay que tener cuidado de que lo creativo no acabe siendo el mensaje. Hay que **perder la vergüenza**, ganar en confianza apropiándonos de la demanda, tomando conciencia de que es justa y que no estamos solos ni solas.

¿Con quién?

Es importante **definir a qué personas y colectivos se dirige** la movilización, entre quiénes se quieren promover las acciones en función del objetivo de la misma y de las posibilidades con las

que contamos. Esto permite profundizar en las relaciones entre colectivos, dar continuidad a la reivindicación y trabajar en clave de proceso. A ser posible, sería interesante **involucrar tanto a gente organizada** como a la **no organizada**.

Es conveniente identificarnos con nuestros iguales, “enredarnos”, sentirnos acompañados en nuestras reivindicaciones, formar grupos en los que nos sentimos bien, en los que importan nuestra opiniones, de los que nos sentimos parte. Es importante cuidar **la conexión con lo cotidiano, los vínculos y las relaciones**.

El **trabajo en red** nos ayuda a sumar fuerzas y nos permite crear alianzas, encontrar sinergias con otras organizaciones y movimientos sociales (ONG– Movimientos sociales – Academia).

En ocasiones, contar con los **partidos políticos o más bien con personas influyentes de los mismos** en la medida que nos sirve para nuestros intereses y teniendo claro que se trata de una iniciativa popular también puede ayudar a que la movilización tenga una mayor capacidad de influencia, transformación y denuncia.

Es fundamental tener claro que no toda movilización social es Educación para el Desarrollo ni tiene por qué ser una estrategia de la misma. Puede serlo si así se plantea y se trabaja incorporándola dentro de las estrategias de ED como una apuesta política que ayudará en la defensa y reivindicación de todos los derechos.

¿Dónde?

Es esencial ocupar el espacio público, la calle, como espacio legítimo de expresión pública accesible para toda la comunidad, y como elemento simbólico, por el propio concepto de “lo público”:

El uso de las redes sociales y el ciberactivismo para potenciar la ocupación del espacio público está comenzando a ser una herramienta cada vez más utilizada y exitosa. Pero deberíamos poner especial atención para evitar que estas mismas herramientas se puedan convertir en desmovilizadoras de las personas en espacios presenciales, en aras de conseguir una acción más inmediata a través de Internet.

Realizar **acciones de movilización social en pequeños municipios** puede facilitar su logro ya que la gente se conoce. En este caso sería fundamental que el grupo motor sea muy diverso para que la gente no catalogue la acción en una opción partidista concreta y reste participación.

5. Retos a futuro

Cómo mejorar internamente las organizaciones de cara a la movilización social

- **Lograr** una mayor **independencia económica** de las organizaciones y de las movilizaciones.
- **Superar** nuestra tendencia a las **relaciones burocráticas** y a que los **ritmos administrativos** determinen el trabajo impidiendo la inversión de tiempo en otras acciones, campañas....

- **Repensar y reflexionar desde la práctica** lo que es la movilización social para orientar y dar luz a otras nuevas prácticas **sin limitarnos** a la pura **reflexión interna** en las organizaciones y caer en la inactividad.
- **Fortalecer la base social** de las organizaciones.
- **Aprovechar** el momento de **reactivación social**: capacidad de indignarnos y mantener la indignación, para luchar contra el adormecimiento social e incluso el de las propias organizaciones.

Con quién nos enREDamos

- **Involucrar a las personas** que ya están organizadas **y a las que no lo están** para que sientan como propia la movilización. Entusiasmar a la gente para que se crea el proyecto, que merece la pena luchar por él, empezando por vincular a las personas cercanas (voluntariado, socios y socias...).
- Implicar a organizaciones que **salgan de lo local**, que estén en otros ámbitos.
- **Crear alianzas, redes** y sinergias con otras organizaciones y movimientos.
- **Evitar el exceso de convocatorias** para la movilización; ir más allá de organizar “nuestra acción concreta” e imaginar junto a otros y otras acciones más colectivas y “potentes”.
- **Trabajar las tensiones** que se pueden dar entre los intereses de las organizaciones particulares y los de la red de organizaciones.
- Abogar por procesos participativos evitando que no sean demasiado largos y buscar **cauces de participación para diferentes niveles** de compromiso. Que el nivel de exigencia que requiere este tipo de acciones no sea extremo, ya que genera estrés en los individuos y en los colectivos.
- **Rotar responsabilidades**, que no recaigan siempre en las mismas organizaciones o personas (otro tipo de liderazgo; liderazgos compartidos).

Cómo organizamos las movilizaciones

- **Conocer el contexto** en el que nos movemos. Apoyarse en investigaciones previas que nos permitan posicionamientos claros. La motivación social también puede ir apoyada por procesos de investigación, formación, denuncia...
- Concebir la **movilización como parte** de un **proceso más amplio**, una estrategia a largo plazo, en lugar de cómo una acción puntual y ver la continuidad que se le da.
- Elaborar **propuestas alternativas** y utilizar la **creatividad** y el **humor** como herramientas.
- Aprender a **transgredir, confrontar y cuestionar** al sistema dominante; acciones que confrontan con “el poder” (por ejemplo la ocupación).
- Apoyarse en investigaciones previas que nos permitan posicionamientos claros. La movilización social también puede ir apoyada por procesos de investigación, formación, denuncia...
- Aprender de **otras experiencias** de movilización y resistencia.

Cómo comunicamos

- **Fortalecer la comunicación externa e interna:** socializar lo que se está haciendo y las motivaciones a nivel de barrio, municipio, región... (a través de campañas de comunicación, herramientas audiovisuales, presencia en los medios...) y cuidar la información entre las organizaciones implicadas (cómo fluye la información, cómo nos relacionamos...).
- Dedicar tiempo a que las acciones que pongamos en marcha tengan cierta relevancia pública.
- Utilizar **discursos y mensajes concretos:** lenguaje claro, sencillo pero político.
- **Comunicar los logros** y victorias que se vayan obteniendo, por pequeñas que sean.
- Elaborar protocolos y políticas de comunicación pública contando con medios de comunicación alternativos.